

Lección 14: Para el 31 de diciembre de 2016

ALGUNAS LECCIONES DE JOB



Sábado 24 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Corintios 5:7; Job 1-2:8; Mateo 4:10; 13:39; Juan 8:1-11; Hebreos 11:10; 4:15.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Sant. 5:11).

LLEGAMOS AL FINAL DEL ESTUDIO DE JOB en este trimestre. Aunque hemos repasado mucho del libro, debemos admitir que queda mucho por cubrir y aprender. Aun en el mundo secular, todo lo que aprendemos y descubrimos nos conduce a más cosas por aprender y descubrir. Y si así pasa con los átomos, las estrellas, las medusas y las ecuaciones matemáticas, ¿cuánto más sucederá con la Palabra de Dios?

“No tenemos motivos para dudar de la Palabra de Dios a causa de que no podamos comprender los misterios de su providencia. En el mundo natural, estamos constantemente rodeados de maravillas superiores a nuestra comprensión. ¿Nos ha de sorprender, entonces, encontrar también en el mundo espiritual misterios que no podemos sondear? La dificultad reside solamente en la estrechez y la debilidad de la mente humana” (*Ed 170*).

Hay misterios en un libro como Job, donde se plantean preguntas difíciles de la vida. Pero consideraremos algunas lecciones que obtenemos que pueden ayudarnos a ser fieles al Señor en medio de las aflicciones.

Reavivados por su Palabra: Hoy, Est. 1 – Durante esta semana, *PP* cap. 53.

POR FE Y NO POR VISTA

Lee 2 Corintios 5:7 y 4:18. ¿Qué verdades se revelan en estos textos? ¿De qué forma pueden estas verdades ayudarnos a ser fieles al Señor?

El contexto inmediato de 2 Corintios 4:8 es escatológico, habla del fin de los tiempos, cuando seamos vestidos de inmortalidad, una gran promesa que debemos aceptar por fe y no por verla, porque todavía no se ha cumplido.

También en el libro de Job vemos que hay más realidades que las que podemos ver. Pero este concepto no es muy difícil de captar para personas que vivimos en esta época, cuando la ciencia ha revelado la existencia de fuerzas invisibles a nuestro alrededor.

Un predicador en una iglesia de una gran ciudad le pidió a la congregación que se quedara en silencio. Por unos pocos segundos, no hubo ningún sonido. Sacó entonces un receptor de radio, lo encendió y con el dial recorrió los canales. De ese aparato salieron toda clase de sonidos.

–Permítanme preguntarles –dijo el predicador–: ¿De dónde vinieron esos sonidos? ¿Se originaron en el receptor mismo? No, esos sonidos estaban en el aire que nos rodea, como ondas de radio, tan reales como lo es mi voz en este momento. Pero, por cómo están diseñadas, no tenemos acceso a ellas. No podemos verlas, sentir las o escucharlas, pero no significa que no existan, ¿verdad?

¿Qué otras cosas reales no podemos ver (como radiaciones o la gravedad) pero que existen a nuestro alrededor? ¿Qué lecciones espirituales obtenemos del hecho de que estas fuerzas invisibles no solo existen sino también impactan nuestras vidas?

Según vimos en el libro de Job, ninguna de las personas involucradas captó lo que estaba sucediendo. Creían en Dios y comprendían algo de Dios, de su carácter y de su poder creador. Pero, fuera de lo que podían ver –es decir, las calamidades de Job–, no tenían indicio de lo que estaba sucediendo detrás de la escena. Sin embargo, ¿no estamos a veces sin ningún indicio acerca de las realidades invisibles que nos rodean? El libro de Job nos enseña que necesitamos aprender a vivir por fe, a darnos cuenta de nuestra debilidad, y de cuán poco vemos y conocemos.

EL MAL

Una de las grandes preguntas que ha desafiado el pensamiento humano es acerca del mal. Aunque algunos filósofos y algunos devotos fanáticos han negado la existencia del mal, la mayor parte de las personas no estaría de acuerdo con ellos. El mal es real; es parte de este mundo. Aunque podamos discutir sobre qué es o qué no es el mal, la mayoría de nosotros “lo conocemos cuando lo vemos”.

A veces ponemos el mal en dos categorías amplias: natural y moral. El mal natural se define como la clase de desastres naturales que producen sufrimiento, tales como terremotos, inundaciones o pestes. El mal moral resulta de acciones deliberadas de otros seres humanos, tales como homicidios o robos.

Muchas teorías, antiguas y modernas, intentan explicar la existencia del mal. Siendo adventistas del séptimo día, creemos que la Biblia enseña que el mal se originó con la caída de un ser creado, Lucifer. La cultura popular, ayudada por especulaciones filosóficas materialistas, ha negado la idea de Satanás. Pero eso solo se puede hacer al rechazar las Escrituras, que describen a Satanás como un ser real que trata de hacer todo el daño posible a los humanos.

Esta es una verdad revelada en el libro de Job.

Lee Job 1:1 hasta Job 2:8. ¿De qué manera estos dos capítulos nos ayudan a entender la actuación de Satanás en el mal en el mundo?

En el caso de Job, Satanás fue el responsable por el mal, tanto moral como natural, que le sobrevino. Pero lo que vemos en el libro de Job no significa que cada ejemplo de mal o de sufrimiento sea el resultado directo de la actividad demoníaca. El hecho es que, del mismo modo en que los personajes del libro de Job, no entendemos todas las razones por las cosas terribles que ocurren. De hecho, el nombre de “Satanás” nunca apareció en los diálogos con respecto a las tragedias de Job. Ellos echaban la culpa a Dios y a Job, pero nunca a Satanás mismo. Pero el libro de Job debería mostrarnos quién es el responsable, en última instancia, del mal que hay sobre la Tierra.

¿Qué nos muestran los siguientes textos acerca de la realidad de Satanás? Apoc. 12:12; Mat. 4:10; 13:39; Luc. 8:12; 13:16; 22:3, 31; Hech. 5:3; 1 Ped. 5:8. Pero, más importante aun es qué ejemplos tienes de la influencia de Satanás en tu vida. ¿De qué forma puedes protegerte de él?

CON AMIGOS COMO ESTOS...

En todo el libro de Job, los tres hombres (y luego, cuatro) que fueron para hablar con Job lo hicieron con buenos motivos. Habían oído lo que le había ocurrido, y vinieron “para condolerse de él y para consolarlo” (Job 2:11). Sin embargo, después de que Job comenzara a hablar, lamentando sus tragedias, ellos aparentemente sintieron que era más importante poner a Job en su lugar, y corregir su teología, que animarlo y levantar el espíritu de su amigo sufriente.

Veza tras veza, lo hicieron todo mal. Supongamos que hubieran estado en lo correcto, que todas esas cosas le vinieron a Job porque las merecía. Ellos podrían estar teológicamente en lo correcto, pero ¿necesitaba Job una teología correcta? ¿O necesitaba algo muy diferente?

Lee Juan 8:1 al 11. ¿Qué reveló Jesús aquí que les faltaba mucho a estos hombres?

En estas historias, hay una diferencia grande entre la mujer tomada en adulterio y sus acusadores por un lado, y Job y sus acusadores, por el otro. La mujer era culpable. Aunque ella podría ser menos culpable que los que la acusaban, no había dudas de su culpabilidad. En contraste, Job no era culpable, por lo menos en el sentido de culpa que sus acusadores le enrostraban. Pero, aun si él hubiera sido culpable como esta mujer, lo que Job necesitaba era lo que esta mujer también necesitaba, y que toda persona que sufre necesita: gracia y perdón.

“En su acto de perdonar a esta mujer y estimularla a vivir una vida mejor, el carácter de Jesús resplandece con la belleza de la justicia perfecta. Aunque no toleró el pecado ni redujo el sentido de la culpabilidad, no trató de condenar sino de salvar. El mundo tenía para esta mujer pecadora solamente desprecio y escarnio; pero Jesús le dirigió palabras de consuelo y esperanza” (DTG 427).

Lo que el libro debe enseñarnos es que necesitamos dar a otros lo que nos gustaría recibir si estuviéramos en su lugar. Claro que hay lugar para reprensiones, para confrontaciones, pero antes de que consideremos realizar esa función, debemos recordar humildemente y mansamente que nosotros mismos somos pecadores.

¿De qué modo podemos aprender a ser más compasivos con los que sufren, aun si sufren por sus propias acciones equivocadas?

MÁS QUE ESPINAS Y CARDOS

Como bien sabemos, la vida es dura. Ya en el Edén, después de la Caída, se dieron algunos indicios de cuán dura sería, cuando Dios permitió que nuestros primeros padres supieran cuáles serían los resultados de su transgresión (Gén. 3:16-24). Pero, estos eran solo indicios. Si los únicos desafíos que afrontáramos en la vida fueran “espinos y cardos”, la existencia humana sería muy diferente de lo que es hoy.

Miramos alrededor, y vemos mucho sufrimiento, enfermedad, pobreza, guerras, crímenes, depresión, contaminación e injusticia. El antiguo historiador Herodoto escribió acerca de una cultura en la cual la gente se *enlutaba* cuando nacía un bebé, porque sabían de la inevitable tristeza y sufrimientos que ese niño afrontaría si llegaba a ser adulto. Parece mórbido, pero ¿quién puede refutar esa lógica?

En el libro de Job hay un mensaje para nosotros acerca de la condición humana. Según vimos, Job podía ser considerado un símbolo de toda la humanidad, puesto que todos sufrimos, de maneras que no parecen justas o apropiadas para los pecados que todos cometemos. No era justo para Job, y tampoco es justo para nosotros.

Y no obstante, lo que el libro de Job puede decirnos es que Dios está allí, Dios sabe, y Dios promete que no todo es inútil.

Los escritores seculares, ateos, luchan para llegar a un acuerdo con el sentido de una vida que termina con la muerte. Luchan buscando respuestas, pero no consiguen nada, porque esta vida, por sí misma, no ofrece nada. Hay una filosofía atea llamada “nihilismo”, de una palabra latina, *nihil*, que significa “nada”. El nihilismo enseña que nuestro mundo y nuestras vidas en el mundo no significan nada.

Pero el libro de Job nos señala una realidad trascendente más allá del *nihil* con que nuestras vidas mortales nos amenazan. Nos señala a Dios y a un ámbito del cual podemos obtener esperanza. Nos dice que todo lo que nos sucede no ocurre en un vacío sino que hay un Dios que sabe todo lo que está aconteciendo, y que promete poner todo en orden un día. Las grandes preguntas que el libro de Job deja sin respuesta solo nos dejan en las manos las cenizas de nuestras vidas (ver Gén. 3:19; Job 2:8). No obstante, nos deja con la esperanza de algo más allá de lo que vemos con nuestros sentidos.

¿Qué textos bíblicos dicen explícitamente que tenemos una gran esperanza que trasciende cualquier cosa que este mundo ofrece? (Ver, por ejemplo, Heb. 11:10; Apoc. 21:2.)

JESÚS Y JOB

Los estudiantes de la Biblia a lo largo de los siglos han procurado encontrar similitudes entre la historia de Job y la de Jesús. Y, aunque Job no es precisamente un “tipo” de Jesús (como lo fueron los animales del sistema de sacrificios), existen algunas semejanzas. En ellos podemos encontrar otra lección de Job: la de cuánto costó nuestra salvación para el Señor.

Compara Job 1:1 con 1 Juan 2:1; Santiago 5:6; y Hechos 3:14. ¿Qué similitudes hay allí?

Lee Mateo 4:1 al 11. ¿Qué semejanzas existen aquí entre Jesús y Job?

Lee Mateo 26:61; Lucas 11:15 y 16; y Juan 18:30. ¿De qué modo estos textos encierran similitudes con la experiencia de Job?

Compara Job 1:22 con Hebreos 4:15. ¿Qué semejanzas hay aquí?

Estos textos revelan similitudes interesantes entre las experiencias de Job y las de Jesús. Por supuesto, Job no era sin pecado, como lo fue Jesús; no obstante, él fue un hombre fiel y justo, cuya vida trajo gloria al Padre. Job fue gravemente probado por el diablo, igual que Jesús. En todo el libro, Job fue acusado falsamente; Jesús también afrontó falsas acusaciones.

Finalmente, y tal vez lo más importante, a pesar de todo lo que sucedió, Job se mantuvo fiel a Dios. Con consecuencias mucho mayores para todos nosotros, Jesús también se mantuvo fiel. A pesar de todo lo que le sucedió, Jesús vivió una vida sin pecado, que personificaba perfectamente el carácter de Dios. Jesús fue “la imagen misma de su sustancia [la de Dios]” (Heb. 1:3), y de este modo solo él tenía la justicia necesaria para la salvación, “la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia” (Rom. 3:22).

Por impactante que haya sido todo, el Job sufriente, fiel en medio del sufrimiento, fue un pequeño reflejo, imperfecto, de lo que Jesús, su Redentor, afrontaría en favor de Job y de nosotros, y él realmente vendrá y “al fin se levantará sobre el polvo” (Job 19:25).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: A lo largo de los siglos, el libro de Job ha estremecido, iluminado y desafiado a los lectores en el judaísmo, el cristianismo y aun en el Islam (que tiene su propia variante del informe bíblico). Decimos *desafiado* porque, como hemos visto, en sí mismo y por sí mismo, el libro deja muchas preguntas sin responder. En un nivel, esto no debe sorprendernos. Después de todo, del Génesis al Apocalipsis, ¿qué libro de la Biblia no deja preguntas sin resolver? Aun tomada como un todo, la Biblia no responde a cada problema que plantea. La caída de la humanidad y el plan de salvación son temas que estudiaremos por toda la eternidad (ver *El conflicto de los siglos*, pp. 736, 737); entonces, ¿cómo podría un libro finito, aun uno inspirado por el Señor (2 Tim. 3:16), responder a todas nuestras preguntas ahora?

El libro de Job, sin embargo, no está solo. Es parte de un cuadro mucho más grande revelado en la Palabra de Dios. Y, como parte de un gran mosaico espiritual y teológico, nos presenta un mensaje poderoso, con apelación universal, a todos los seguidores de Dios. Y ese mensaje es: Sé fiel aun en la adversidad. Job es un ejemplo viviente de las palabras de Jesús: “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mat. 24:13). ¿Qué creyente en Jesús, procurando hacer lo recto, o ser fiel, no ha tenido que enfrentar males inexplicables o aun desafíos a su fe? ¿O quién, queriendo encontrar consuelo, no ha enfrentado acusaciones? Y no obstante, el libro de Job nos presenta el ejemplo de alguien que, enfrentando todo esto y mucho más, mantuvo su fe y su integridad. Y, como por fe y por gracia confiamos en aquel que murió en la Cruz por Job y por nosotros, el mensaje para nosotros es: “Ve y haz tú lo mismo” (Luc. 10:37).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Ponte en la mente de un judío que, conociendo el libro de Job, vivió antes de la venida de Jesús. ¿Qué preguntas crees que podría tener, que nosotros hoy, viviendo después de Jesús, no tenemos? Es decir, ¿de qué modo la historia de Jesús y lo que hizo por nosotros nos ayuda a comprender mejor el libro de Job?

2. Cuando tengas la oportunidad de encontrarte con Job, ¿cuál sería la primera pregunta que le harías, y por qué?

3. ¿Cuáles son algunas de las preguntas y los problemas que aparecieron en el libro de Job que no cubrimos en este trimestre?

4. ¿Cuál fue el principal concepto espiritual que obtuviste del estudio de Job? Comparte tus respuestas con tu clase.

nueva edicion

CAMINO A

CRISTO

El Camino a Cristo en una nueva presentación ilustrada. Miles se han relacionado con Jesús a través de este librito, y ha ayudado a muchos más a conocerlo mejor, incluyendo a quienes han caminado con Cristo por años.

ISBN 10: 8-4720-8405-1

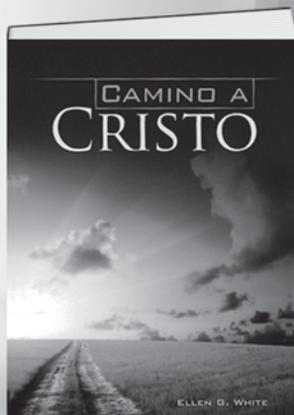
US\$1.19

Ellen G. White

 Pacific Press®

©2012 Pacific Press®
Publishing Association
25591250

Por favor, póngase en contacto con su ABC para conocer los precios en Canadá.



Tres maneras para comprar:

1. Local – Adventist Book Center®
2. Llamar – 1-888-765-6955
3. Internet – LibreriaAdventista.com

Disponible en Norteamérica a través de la Pacific Press y las Agencias de Publicaciones (ABC).



Biblia de Estudio de Andrews

Ilumina, profundiza, clarifica

LA BIBLIA DE ESTUDIO DE ANDREWS fue traducida y preparada por un equipo de estudiosos y editores muy respetados, incluyendo a Aecio Cairus, Ángel M. Rodríguez y Mónica Díaz. Es el resultado de la colaboración de tres casas editoriales.

La *Biblia de Estudio de Andrews*, igual que la versión en inglés, cuenta con:

- Más de 12,000 notas de estudio preparadas por un grupo internacional de eruditos y teólogos acreditados.
- Sistema de referencias cruzadas único para iluminar los grandes temas de la Biblia.
- Una concordancia de 152 páginas.

Es el deseo de los traductores que al poner este recurso invaluable en las manos de los pastores, evangelistas, y miembros laicos, se atraigan multitudes al estudio minucioso de la Palabra de Dios.

La *Biblia de Estudio de Andrews* ilumina, profundiza y clarifica la Palabra de Dios, porque posee un sistema de estudio erudito y comprensible para todos los lectores. Los comentarios agregados al texto bíblico son muy importantes para cada pastor que predica y enseña las Escrituras. Mi anhelo es que cada evangelista, pastor y miembro laico tenga este poderoso recurso que la Iglesia pone en nuestras manos.

—Ricardo Bentancur, Director de Publicaciones Internacionales Pacific Press® Publishing Association.



ISBN 978-1-61161-402-2

Para eBooks, vaya a:
AdventistBookCenter.com

 Pacific Press®

©2015 Pacific Press®
Publishing Association

155591234

Tres maneras para comprar:

| | |
|------------|---|
| 1 Local | Adventist Book Center® |
| 2 Llamar | 1-888-765-6955 |
| 3 Internet | LibreriaAdventista.com |



AdventistBookCenter.com



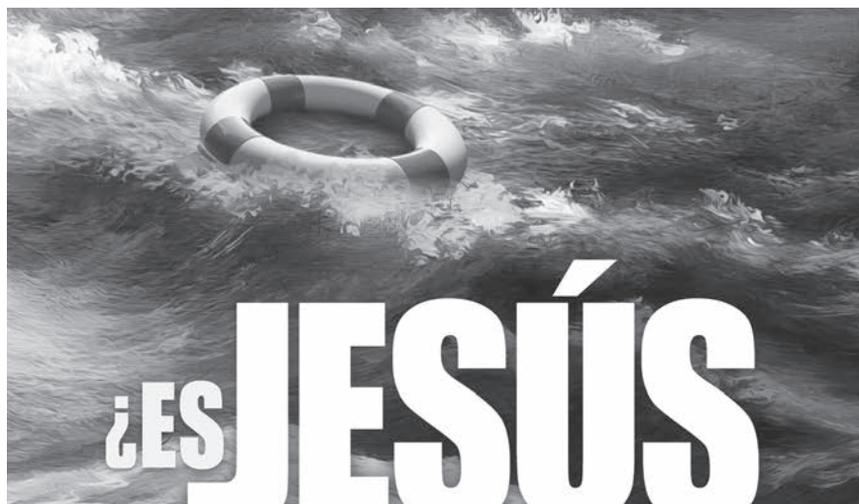
[AdventistBookCenter](https://www.facebook.com/AdventistBookCenter)



[@AdventistBooks](https://twitter.com/AdventistBooks)

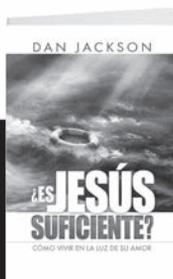


[AdventistBooks](https://www.youtube.com/AdventistBooks)



¿ES JESÚS SUFICIENTE?

¿Son suficientes para mí la vida, muerte y resurrección de Jesús, no solo para proveer para mí una amistad eterna con Dios, sino para capacitarme a fin de enfrentar los desafíos cotidianos? En *¿Es Jesús suficiente?*, el pastor Dan Jackson indica que a medida que contemplemos la cruz de Cristo, seremos arrobados por sus incomparables encantos.



ISBN 10: 0-8163-9228-5

DAN JACKSON

Para libros electrónicos, vaya a: Adventist-eBooks.com.



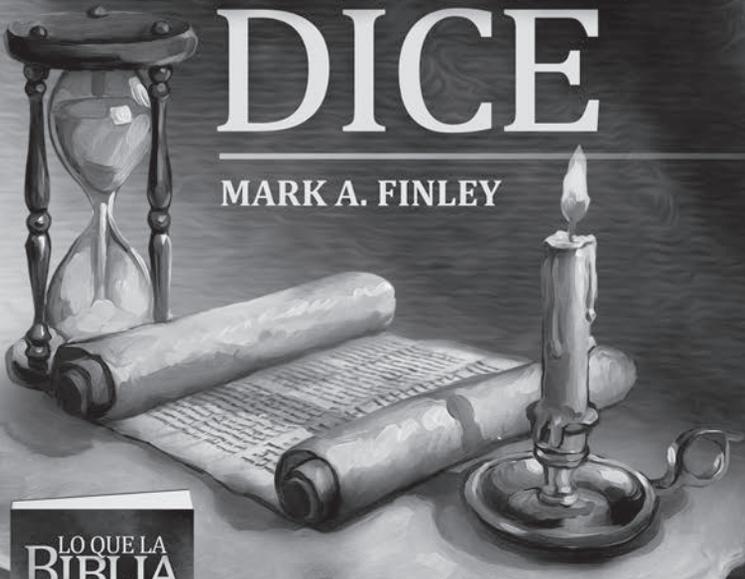
©2014 Pacific Press®
Por favor comuníquese con
su ABC más cercano para
conocer el precio en Canadá.
145591931

Tres maneras para comprar:

| | |
|-------------------|-------------------------------|
| 1 Local | Adventist Book Center® |
| 2 Llamar | 1-888-765-6955 |
| 3 Internet | LibreriaAdventista.com |

LO QUE LA BIBLIA DICE

MARK A. FINLEY



¿Por qué estoy aquí?
¿Qué me depara el futuro?
¿Cómo puedo vivir para siempre?
¿Qué significan las profecías del Apocalipsis?
¿Si Dios es tan bueno, ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?

Con esta guía de estudios, podrá entender mejor lo que la Biblia dice. Permita que la Palabra de Dios responda sus preguntas más profundas y hable a los anhelos más profundos de su corazón.

Tapa dura, 526 páginas
0-8163-9266-8



Pacific Press®
Publishing Association

Tres maneras para comprar:

| | |
|-------------------|-------------------------------|
| 1 Local | Adventist Book Center® |
| 2 Llamar | 1-888-765-6955 |
| 3 Internet | LibreriaAdventista.com |

© 2013 Pacific Press® Publishing Association

35590210

